



Estupinyà, P. 2016. **Comer cerezas con los ojos cerrados. El ladrón de cerebros.** Debate. 333 pp.

Poder interesar al público en la labor científica puede ser una tarea agotadora. Si la mayoría de las personas no detecta alguna ventaja inmediata en su vida de la labor científica, ésta es fácilmente desdeñable. En esta ocasión, el libro analizado logra con creces la tarea de interesar al lector por la ciencia. Desde el título y el diseño de su portada, este libro sobresale entre los textos dedicados a la divulgación científica. Su autor, Pere Estupinyà tuvo una formación académica inicial enfocada a la química y bioquímica; posteriormente eligió convertirse en periodista y escritor científico. *Comer cerezas...* es el segundo libro en el que

aborda como se construye la información en proyectos científicos permite que los lectores realmente conozcan la parte humana de la ciencia. Su primer libro, *El ladrón de cerebros* ([www.elladrondecerebros.com](http://www.elladrondecerebros.com)), tuvo muchísimo éxito, por lo que en la actualidad el autor ha conducido una serie de televisión (con el mismo nombre), la cual está disponible en el canal del autor (<https://www.youtube.com/channel/UCSWavHjq-QesaPcOsCcL9tQ>).

Los ensayos contenidos en este libro son contruidos a partir de diversas investigaciones recientes realizadas en universidades y laboratorios. El autor incluye información derivada de entrevistas directas a los científicos y de visitas realizadas a los centros de investigación. Por ello, el texto de Estupinyà maneja contextos muy familiares para cualquiera que se dedique a la investigación científica o que pretenda hacerlo. El curioso título de este libro corresponde a una mal práctica entre los científicos: *cherry picking data*, o la elección de la información que permita interpretar los resultados de una investigación a nuestra conveniencia.

El libro se divide en siete secciones. Cada una de ellas contiene de cuatro a seis ensayos que giran en torno a un tema: evolución, neurofisiología, inteligencia, química, cultura científica o cómo la ciencia puede mejorar la vida cotidiana. Si bien los temas a veces prometen grandes aportes -como una cura definitiva para el cáncer o el uso de electricidad para reconectar sinapsis dañadas-, el autor nunca pierde de vista el alcance real de los resultados de estas investigaciones. Los científicos entrevistados incluyen estudiantes de doctorado, investigadores reconocidos o residentes de estancias posdoctorales.

Uno de los ensayos más emotivos es el epílogo. En él, Estupinyà narra que, después de haber escrito sobre el cerebro y de diversas investigaciones en torno a él, poco antes

del cierre del libro tuvo la oportunidad de ver, durante una intervención quirúrgica, un cerebro en plena acción. A partir de esta experiencia, su visión cambió despertando todavía más su entusiasmo por desentrañar la ciencia.

Para el lector interesado en cada uno de los temas, puede consultar al final las notas bibliográficas, en las que el autor incluye varios artículos científicos de revistas especializadas. Algo sobresaliente en el texto es la seriedad con que aborda cada uno de los temas. Aún cuando los descubrimientos que menciona pudiera interpretarse de manera más sensacionalista, la medida y el rigor siempre predominan en su narrativa.

Al final, uno queda con la sensación optimista de que, en realidad, la ciencia es tan apasionante como cualquier actividad, siempre y cuando se realice con gusto.

**Rosalía Guerrero Arenas**

Laboratorio de Paleontología, campus Puerto Escondido, Universidad del Mar. Km. 1.5 carretera Sola de Vega-Puerto Escondido, San Pedro Mixtepec. C.P. 71980, Oaxaca. Correo: rosaliaga@zicatela.umar.mx

**Recibido:** 25/10/2016

**Aceptado:** 04/11/2016